



ELECCO+

CONTAR Y CANTAR

Por Álvaro Ruíz

Congreso 'Católicos y Vida Pública'

Del 12 al 14 de noviembre la Asociación Católica de Propagandistas celebra el Congreso 'Católicos y Vida Pública', que para reflexionar sobre "Corrección política: libertades en peligro". Este mismo tema es el eje de las acciones de ACdeP durante el curso. Rafael Sánchez Saus, director del Congreso, ha señalado que «se está poniendo en duda la cultura católica y estamos presenciando la redefinición del bien y del mal, lo que complica la transmisión de la fe para los católicos, ya que a veces nuestro mensaje parece políticamente incorrecto».

Sobre el pobre y el generoso

He aquí unas palabras de san Juan Crisóstomo citadas por Francisco en su mensaje para la Jornada de los Pobres: «El generoso no debe pedir cuentas de la conducta, sino satisfacer la necesidad. El pobre sólo tiene una defensa: su pobreza y la condición de necesidad en que se halla. No le pidas nada más; aunque fuese el hombre más malvado del mundo, si le falta el alimento necesario, librémosle del hambre. [...] El misericordioso es un puerto para quien está en necesidad: el puerto acoge y libera del peligro a todos los naufragos; sean ellos malvados, buenos, o sean como sean».

No saber

*Sólo la muerte dice con franqueza
[...] que algo se terminó. Todos los otros
sucesos y avatares esconden el secreto
de su final, que pasa inadvertido [...]
Así teje la vida
los días y las noches del existir. Y en ese
piadoso no saber, en esa trama
de compasiva oscuridad,
no falta nunca el hilo luminoso
de la esperanza.*

Meditar de noviembre: en el balanceo de muerte y vida, la esperanza. De Eloy Sánchez Rosillo, *La certeza*, 2005.

MÁS SOBRE LA ESPERANZA

Nuestra esperanza se llama Jesucristo

En el marco del mes de noviembre, este mes tan dado a reflexionar sobre la esperanza, como decíamos la semana pasada, volvemos la mirada y la pluma al corazón de esta virtud tan humana y tan cristiana, esencial siempre en la vida.

Hoy recordamos lo que, con tanta fuerza y pasión, nos repite san Pablo: nuestra esperanza se llama Jesucristo, es Jesucristo. En Él y por Él "fuimos salvados en esperanza". Lo cual debería implicar para nosotros estos tres compromisos:

Primero. Empeño de por vida por lograr la identificación con Cristo: ser en Él y vivir desde Él. "Ya no vivo yo, es Cristo quien vive en mí...", decía el apóstol. ¿Camino privilegiado? Como siempre, la oración, que es intimidad con Él.

Segundo. Descubrir las posibilidades y hermosura del tiempo que nos ha tocado vivir, un tiempo renovado y redimido por Cristo. Descubrir hoy las huellas del Espíritu... Alcanzar a ver la grandeza de lo cotidiano.

Tercero. Trabajar y evangelizar desde la esperanza, superando la acedia paralizante y la psicología de la tumba (EG. 81-83), recuperando el estilo de Pablo y la dulce y confortadora alegría de evangelizar (cfr. Pablo VI, EN y Francisco, EG. 10).

TIEMPO ORDINARIO

Domingo XXXII Por Sergio SP
1Re 17, 10-16. Sal 145
Heb 9, 24-28. Mc 12, 38-44

Cristo se ha ofrecido una sola vez

Dos mujeres encontramos en las lecturas de hoy, dos viudas, ambas pobres, pero a la vez ricas en generosidad y notables por su fe. Nos fijamos en algunos detalles de sus historias: nos hablan de la plenitud de vida cristiana que estamos llamados a vivir.



Justo en un momento de pobreza y de extrema necesidad: *esta, que pasa necesidad, ha echado todo lo que tenía para vivir*, su corazón es puesto a prueba: *Tráeme un poco de agua... también en la mano un trozo de pan*. Las dos responden con generosidad: una socorre a Elías, la otra da su ofrenda a Dios.

Hay un paso más: Elías pide que le dé primero el pan a él, y luego que coman ella y su hijo. Aún en medio de la situación dramática, Dios pide el primer puesto en el corazón, pide todo. La viuda del Evangelio pone a Dios el primero. Nos recuerda el episodio del sacrificio de Isaac: Dios desea profundamente que confiemos en él y que sea él nuestro dueño. Él mismo nos promete su cuidado: *La orza de harina no se vaciará*. La viuda de Sarepta confía en la palabra del profeta; a la viuda del Evangelio le mueve su servicio de todo corazón a Dios.

Sólo Jesús se da cuenta de lo que vale de verdad la ofrenda de la viuda, y nos enseña dónde está lo importante: *Os aseguro que esa pobre viuda ha echado más que nadie*. Lo importante es el corazón y no las apariencias.

Finalmente, ambas mujeres son figuras de Jesús. Él es el que lo da todo, se da del todo por salvarnos: *“Él se ha manifestado para destruir el pecado con el sacrificio de sí mismo”*.

María, haz que tengamos un corazón todo entero para Dios.

CARTA DEL OBISPO

+ Atilano Rodríguez
Obispo de Sigüenza-Guadalajara

La Iglesia de Jesucristo recibe el día de Pentecostés el encargo de salir en misión hasta los confines de la tierra para anunciar a todos los hombres el amor, la misericordia y la salvación de Dios. Cristo, que es la cabeza del Cuerpo, de la Iglesia, unifica y revitaliza constantemente a todos sus miembros por la acción del Espíritu Santo, invitándoles a vivir y actuar en todo momento como verdaderos hijos de Dios.

La Iglesia católica, a la que pertenecemos todos los bautizados por pura gracia, tiene el encargo de llevar a cabo su misión evangelizadora en el mundo, prolongando en el tiempo el amor de Jesús a todos los hombres, especialmente a los más necesitados. En la realización de este servicio a la humanidad, necesita medios económicos, es decir, ha de usar de las cosas del mundo, aunque no ponga en ellas su confianza.

Durante los últimos años, estamos haciendo un esfuerzo por mejorar la transparencia económica, tanto en la diócesis como en las parroquias, para que todos conozcan dónde y cómo se emplea el dinero que aportan para su sostenimiento. Quienes colaboran económicamente para hacer frente a las necesidades de la Iglesia, tienen derecho a conocer el uso que se hace de sus aportaciones, pues si todos somos responsables de la acción pastoral, debemos serlo también de su actividad económica.

En el día de la Iglesia Diocesana, quiero manifestar mi gratitud más sincera a quienes colaboráis económicamente al sostenimiento de la misma y os invito a elevar la

CARTA A MI SEÑOR

Cumplir

Por Ángela C. Ionescu

– Tengo que hacerlo, se lo he prometido.

Le miré con la pregunta en los ojos.

– A Él. Se lo he prometido a Él.

La memoria me trae entonces el cuadro de Caravaggio que voy a ver siempre que estoy en Roma y que tengo delante casi todos los días, el de tu llamada a Mateo. Y vuelvo a escrutar tu mirada, tu mirada en los momentos en que llamas, que no es igual a la de otros momentos. Todo el que la ha visto, lo sabe, y sabe que es imposible olvidarla.

A veces nos sostiene solo su recuerdo. Y el recuerdo de lo que un día, bajo esa mirada, te ofrecimos, de lo que pusimos a tus pies para siempre de cuanto somos, podemos y tenemos. Así le ocurre a este amigo que me fue muy querido, con el que hablé largamente después de mucho tiempo de no hacerlo. Se le han vuelto muy difíciles las circunstancias de la vida, que en numerosas ocasiones serían mucho más llevaderas y el camino menos empinado si no fuera por lo que un día te prometió mientras le mirabas. No encuentra ahora otro

soporte más que ese recuerdo, no tiene más ancla que la que le sujeta a esa memoria.

– Reza por mí, me dijo al despedirnos.

– Señor, te pido que no se le desvanezca el recuerdo de tu mirada,

que le sostenga en la dificultad de cumplir lo que te prometió, que le sea escudo y barrera cuando quiera alejarse por caminos llanos, por parajes frondosos y frescos, con fuentes abundantes que hacen creer que son capaces de calmar toda sed, toda sed... Cuando susurros que vienen de honduras ignotas y ominosas le digan que lo importante es cumplir.

Sé que me miras y sonríes con piedad. Estoy pidiendo para otro lo que tendría que estar suplicando para mí en cada instante. Que no se borre el recuerdo de tu mirada y de lo que te ofrecí mientras me mirabas. Que nunca pueda creer que lo que más importa es mi cumplimiento; que mi vida y mi ser te ofrezcan su actitud sincera y profunda, la actitud en la que, después de tantos y tan arduos caminos, ha fructificado tu mirada.

oración al Padre celestial por todos los diocesanos, dando gracias a Dios por el don de la fe, reconociendo los muchos dones espirituales que hemos recibido por medio de la Iglesia y revisando nuestra colaboración en los aspectos materiales y espirituales para la renovación y fortalecimiento de la comunidad cristiana.

La celebración del día de la Iglesia Diocesana es una llamada del Señor para que nos preguntemos por nuestra pertenencia a la misma y para que revisemos la participación en la actividad catequética, en el ejercicio de la caridad, en el impulso de la pastoral familiar y en las celebraciones litúrgicas. Con la ayuda de la gracia divina, que nunca nos faltará, hemos de poner los medios para lograr una Iglesia más viva, más orante, sinodal y misionera, que no dude en salir al encuentro de los hermanos para ofrecerles la Buena Noticia de la victoria de Cristo sobre el poder del pecado y de la muerte.

Aprovecho esta oportunidad para saludaros con afecto a todos los diocesanos y pido al buen Dios que os ayude a experimentar el gozo de pertenecer a la Iglesia católica. En ella, caminamos juntos como verdaderos hermanos hacia la patria celestial, esperando heredar un día la salvación eterna. Quiera Dios que mantengamos nuestro corazón y nuestros brazos abiertos para recibir en la Iglesia a otros muchos hermanos.

Con mi sincero afecto y bendición, feliz día de la Iglesia Diocesana.

Somos

lo que tú nos ayudas a ser



Somos una gran familia contigo

El día 7 de noviembre celebramos el Día de la Iglesia Diocesana. Pero la labor de la Iglesia va más allá de un día y un lugar. Por eso te pedimos que colabores con tu parroquia ofreciendo tu tiempo, tus cualidades, tu donativo y tu oración.

Colabora con tu parroquia

portantos.es



Domingo 7 de noviembre: Día de la Iglesia Diocesana 2021

Desde hace ya más de tres décadas, un domingo de noviembre es en España el Día de la Iglesia Diocesana. Se trata de una jornada destinada a incrementar la pertenencia y corresponsabilidad eclesial en y desde la diócesis. Esta corresponsabilidad se ha de concretar asimismo en una mayor disponibilidad para colaborar en toda la actividad de la Iglesia y en su financiación y sostenimiento económico.

De este modo, el Día de la Iglesia conlleva colecta imperada. En 2018, esta colecta alcanzó en nuestra diócesis la cifra de 30.329 €. En 2017 fue de 31.768,11 €, trescientos euros menos que en 2016. Y en 2019, fue de 32.803,74 €. Cifra que descendió en 2020, en plena pandemia, quedándose en 27.055,37 €.

La campaña del Día de la Iglesia, unida a la de la declaración de la renta en primavera con la marca X Por Tantos, es divulgada con amplia difusión en los medios de comunicación de ámbito nacional. “Somos lo que tú nos ayudas a ser. Somos una gran familia contigo” reza el lema de este año ■

21 años de la muerte del último obispo diocesano fallecido, don Jesús Pla

El lunes 8 de noviembre se cumplen 21 años de la muerte de quien fuera obispo de

nuestra diócesis, el siervo de Dios **Jesús Pla Gandía** (1915-2000). Monseñor Pla rigió nuestra diócesis entre 1981 y 1991. Está enterrado en la capilla de la Anunciación de la catedral seguntina. Su causa de canonización está incoada y en estudio, en búsqueda de testimonios y de captación de favores, recursos y oraciones ■

Braulio Carlés recibe el Popular Nueva Alcarria de Labor Social

El sacerdote **Braulio Carlés Barriopedro**, vicario episcopal de Pastoral Social y presidente regional de ACCEM, ha sido distinguido con el premio Popular de Labor Social en la XXXIII edición de los galardones que otorga Nueva Alcarria en reconocimiento a diversos valores sociales y humanos. Al comunicar los premios el 8 de octubre, el periódico destacaba la dedicación de Braulio Carlés a “la inclusión de la población inmigrante, la defensa de los colectivos más necesitados y personas desprotegidas...”, además de la inserción social y laboral de las personas”. La gala de Premios Populares fue el 27 de octubre ■

La Secretaría sinodal envía a las parroquias los materiales para la consulta universal

El equipo sinodal diocesano, que dirige al sacerdote **Ángel Luis Toledano**, secretario general para ambos sínodos, Universal

y Diocesano, ya ha enviado a la mayor parte de las parroquias y comunidades de la Diócesis los materiales preparados para responder a la consulta al Pueblo de Dios, solicitada por el papa **Francisco**, en la considerada primera fase del Sínodo de Obispos. El reparto mayor se ha realizado encartando las dos fichas de consulta en la hoja diocesana El Eco. En este caso, además de las respuestas de grupos, comunidades y otros colectivos, caben las respuestas a título individual. Todas las aportaciones han de llegar al Obispado, despacho para la Consulta del Sínodo de Obispos, antes del 15 de agosto de 2022 ■

Dos encuentros de jóvenes

Convivencia Venid y Veréis



Oración joven en Chiloeches



El regalo de la vida

A todos se nos ha dado. Sí, a todos se nos ha dado el don de la vida, el inmenso regalo de la vida. Nadie se la ha ganado ni merecido por méritos propios, absolutamente nadie. La vida, se nos dice desde otro ángulo o perspectiva, es el derecho más radical y sagrado, el que debe ser respetado y salvado por encima de todo y sobre todos los demás derechos humanos. La vida, decimos los creyentes, es de Dios, Él es su dueño y hacedor, su único e insustituible autor. Lo nuestro deberá ser siempre el agradecimiento, el cuidado y la entrega del don de la vida

Agradecer el regalo de la vida. Lo primero y lo más elemental. Todo regalo debe ser agradecido y reconocido, o mejor, reconocido y agradecido. Por este orden. A más valor del regalo más reconocimiento y más agradecimiento también. La vida tiene mucho de drama y también de belleza, reclama pasión para vivirla porque ella misma es apasionante y prometedora. Vivir es mucho más que existir o estar ahí; vivir es crear y soñar, recrear cada día el sol que nace y las oportunidades que se presentan. *"Para mí, decía san Pablo, vivir es Cristo":* andar con Él y andar en todo como Él. *"Gracias a la vida, que me ha dado tanto..."*, decía la canción.

Cuidar el regalo de la vida. Es lo propio y natural. Los regalos piden cuidado y esmero en su guarda. No se pueden dejar a la intemperie, en los caminos, ni tampoco a la puerta de la casa. La vida, el mayor de los regalos, pide cuidado y guarda, esmero siempre. La vida, la vida humana en todo caso, es don sagrado desde su inicio y hasta su término natural. Pide, por lo mismo, respeto y cuidado en todo momento y en todas las circunstancias. La vida, la vida humana en todo caso, que abarca la dimensión corpórea y también la espiritual y religiosa, pide la concurrencia de todos. Cuidar la vida significa cuidar la de uno y también la de los demás.

Entregar el regalo de la vida. El regalo de la vida crece y germina cuando se da, cuando se entrega a los demás y por los demás. *"El que quiera guardar su vida la perderá..."*, dice Jesús en el Evangelio. En la misma onda de pensamiento escribía Benedicto XVI: *"En un tiempo como el nuestro, con frecuencia marcado por diferentes formas de egoísmo, es cada vez más urgente comprender cuán determinante es para una correcta concepción de la vida entrar en la lógica de la gratuidad"*.

La vida se merece dándola. Sigue siendo verdad.

Sopa de letras

Por M.C.

Busca en esta sopa de letras el nombre de 10 santos del mes de noviembre: san Huberto, san Carlos Borromeo, santa Ángela de la Cruz, Virgen de la Almudena, san Martín de Tours, santa Agustina Pietratoni, san profeta Abdías, santa Cecilia, san Saturnino y santa Catalina de Alejandría

| | | | | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| S | Q | W | E | R | T | Y | U | I | O | P | A | S | D |
| A | A | S | D | F | G | H | J | K | L | Ñ | Z | S | X |
| C | A | T | A | L | I | N | A | C | V | B | A | O | X |
| C | N | H | U | M | B | E | R | T | O | I | V | L | B |
| X | G | A | S | R | R | T | G | H | D | J | K | R | S |
| A | E | D | F | S | N | G | A | B | S | D | F | A | A |
| A | L | D | E | F | G | I | A | A | D | F | G | C | A |
| A | A | S | D | F | F | N | N | I | Y | U | I | O | P |
| A | S | D | F | G | E | I | W | O | L | H | X | G | H |
| Z | X | C | V | D | U | T | D | U | T | I | D | F | H |
| Q | W | E | U | Y | H | R | F | J | F | C | C | H | Y |
| Z | G | M | T | T | G | A | G | M | D | V | B | E | V |
| V | L | D | F | G | H | M | B | B | S | V | B | V | C |
| A | G | U | S | T | I | N | A | N | A | Z | B | X | V |

A menudo hacemos lo mínimo indispensable, mientras que Jesús nos invita a hacer lo máximo posible. ¡Cuántas veces nos conformamos con los deberes —los preceptos y alguna oración—, mientras Dios, que nos da la vida, nos pide impulsos de vida!
Papa Francisco, Twitter 28-10-2021



ECOS DE LA IGLESIA UNIVERSAL

Por José Luis Perucha

En camino hacia la unidad

El pasado martes, 2 de noviembre, se cumplían 30 años de la elección de Su Santidad Bartolomé I, arzobispo de Constantinopla y patriarca Ecuménico. Por este motivo, el papa Francisco ha querido dirigir una carta personal de felicitación al líder espiritual de los cristianos ortodoxos. En ella, además de expresarle sus mejores deseos y unirse a su acción de gracias al Señor por las bendiciones otorgadas en estos años, Francisco pone de relieve el profundo vínculo personal que los une desde que Bartolomé asistió en Roma a la inauguración de su ministerio papal. Posteriormente se han encontrado en numerosas ocasiones: Fanar, Jerusalén, Asís, El Cairo, Lesbos, Bari o Budapest, destacando también la *«común responsabilidad pastoral ante los urgentes desafíos a los que se enfrenta hoy toda la familia humana»*.

Seguidamente le agradece su compromiso con la salvaguarda de la creación y por sus reflexiones sobre este tema, así como su testimonio y enseñanzas durante la pandemia sobre la necesidad de la conversión espiritual.

No falta tampoco en la carta el agradecimiento del Santo Padre por su labor en favor del diálogo ecuménico: *«te agradezco sinceramente tu indicación incesante del camino del diálogo, en la caridad y en la verdad, como única vía posible para la reconciliación entre los creyentes en Cristo y para el restablecimiento de su plena comunión. Con la ayuda de Dios, éste es el camino por el que ciertamente seguiremos caminando juntos, pues la cercanía y la solidaridad entre nuestras Iglesias son una contribución indispensable a la fraternidad universal y a la justicia social, de las que la humanidad está tan necesitada»*.